

# REVISTA DE LÉRIDA.

Año V.

DOMINGO 23 DE MARZO DE 1879.

Núm. 12.

## EL ORIGEN DE LA ATMÓSFERA.

¿Cuál es el origen de la atmósfera?

Hé aquí ciertamente una pregunta que á primera vista parece completamente ociosa. Pues en definitiva, ¿por qué no ha de admitirse que «el océano aéreo,» como se dice, viene como el mar y como la masa sólida del globo, de esa nebulosa primitiva cuya historia ha inmortalizado Laplace?

Consúltese una obra clásica de geología ó de física del globo, y esta es la opinion que se hallará, en efecto, desarrollada.

Pues bien, esta solucion del problema, por simple que parezca, entraña sin embargo, dificultades que han parecido insuperables á diversas personas, y por esto los sabios del más grande mérito se ingenian para hallar otra.

Va á comprenderse de qué se trata.

El aire no está compuesto simplemente de oxígeno y ázoe. Se conoce en él la presencia constante de muchas otras cosas, como sustancias pulverulentas diversas, de vapor de agua y de ácido carbónico. Todos han admirado esa maravillosa disposicion natural en virtud de la que la respiracion animal y la respiracion vegetal se completan, de modo que hacen recorrer al carbono un círculo cerrado de transformaciones siempre renovadas; la planta descompone el ácido carbónico, y desprende oxígeno que el animal quema al contrario, y conduce al estado de ácido carbónico.

Podría creerse, según este hecho, uno de los mejores evidenciados por la ciencia, que el mismo ácido carbónico sirve indefinidamente, desde el origen del mundo y continuará sirviendo siempre.

Pero es necesario observar que si el animal al consumir el oxígeno lo devuelve todo entero á la atmósfera bajo la forma de ácido carbónico, la planta, al contrario, descomponiendo el ácido carbónico fija el carbono en estado sólido en sus tejidos. Si despues de la muerte la materia vegetal se descompone libremente, la atmósfera entra de nuevo en posesion de su carbono, que le es devuelto en estados varios; pero las cosas pasan de muy

distinta manera si, como sucede frecuentemente, esta descomposicion completa no tiene lugar.

Muy á menudo, como se sabe, la madera, las hojas enterradas despues de la muerte del vegetal en un limo sumergido, protegidas así contra el contacto combinado del aire, se transforma lentamente en *lignito*, luego en *hulla* ó carbon de tierra, y finalmente en *antracita*, si no en *grafito* mismo ó plumbagina. Resulta de ahí que se almacene una gran cantidad de carbono en el suelo á expensas de la atmósfera, y es muy natural preguntar si no es esta una causa que debe producir algun dia la degeneracion de toda la flora. En todo caso se ha emitido la noticia que discutiremos luego, que en la época en que se producía la hulla, la atmósfera se componía de elementos en otras proporciones que hoy. Así según M. Grand d'Eury, «la cantidad de vapor de agua que acompaña una temperatura elevada, hacia aquella atmósfera muy pesada, sin hacerla perder por eso su limpidez, y aumentaba su poder calórico disminuyendo la irradiacion.» ¿Cuál era la relacion del oxígeno al ázoe y al ácido carbónico? «M. Brongniart, continúa, ha inclinado á creer en una proporcion mucho mayor de ácido carbónico, que es favorable á la vegetacion hasta cierto punto más elevada que hoy, pero más allá de la que mata los vegetales, á los cuales es indispensable la accion vivificante del oxígeno. En favor de la idea de M. Brongniart puede citarse la apreciacion de Von Dechen, que los terrenos carboníferos contienen seis veces más carbono que el que encierra actualmente el aire atmosférico; ahora bien, no se comprende que las plantas hulleras, reposando en un suelo arenoso inundado, hayan podido tomar de otra parte la más pequeña fraccion de carbono que nos han legado en reserva en el seno de la tierra.»

Por ahora, el único punto que queremos retener es que las combustiones fósiles representan enormes montones de carbon que, ya en el estado ácido carbónico, ha sido extraído en la constitucion del aire hace millares y millones de siglos y que está sustraído al ejercicio de las funciones biológicas.

Es cierto que hay bastantes hulleras que



se inflaman de tiempo en tiempo y restituyen á la atmósfera gaseosa el carbono que inmovilizaban; hay bastantes tambien, que hace algun tiempo, la industria humana hace contribuir al mismo resultado; pero todo esto está muy lejos de establecer el balance y que no queda otra adquisicion, sino que la atmósfera se ha desembarazado por el intermedio de la vegetacion, desde el principio de las cosas, de una cantidad inmensa de carbono

Pero esto no es todo.

Si se estudia la manera de ser en la naturaleza de las rocas, aun en las más resistentes, como los granitos y los basaltos, se demuestra de ordinario que su porcion superficial, en contacto con la atmósfera, es fuertemente atacada. Una capa más ó ménos tierna forma en ella como una corteza á veces muy espesa.

Ebelmen, en un trabajo cuya publicacion, ya antigua, de más de treinta años, ha hecho época, se propuso precisar los cambios que las rocas han experimentado así. Entre sus resultados, el único punto que debe detenernos es que el agente á que se debe la transformacion es aún el ácido carbónico atmosférico. Actuando sobre los silicatos pétreos, los hace pasar al estado de piedra arenisca y extrae los carbonatos alcalinos ó térreos que arrastran las aguas y que no tardan en fijarse como materiales contribuyentes muy importantes de los terrenos estratificados. Por el intermedio de los animales mansos y de agua dulce, moluscos, pólipos y ostras, es como, de ordinario, los carbonatos son conducidos al estado de calcárea ó piedra de cal; pero no es ménos cierto que esta roca que presenta un espesor total de muchos kilómetros en la mayor parte de la superficie del globo, se ha aprovisionado ácido carbónico por la atmósfera

Hasta se ha ensayado formarse una idea de la rapidez del fenómeno, y para ello M. Becquerel, habiendo observado por una parte la superficie Norte de la catedral de Limoges, que la parte descompuesta del granito tenía de 7 á 9 milímetros de espesor, y por otra, que en una cantera en donde se suponía se habian cogido las piedras, la capa alterada tiene 1<sup>m</sup>,64, se ha concluido que el granito de la cantera ha empezado á alterarse desde hace 7.500 años.

Sea lo que quiera, reuniendo estos dos órdenes de hechos: fijacion del carbono por la fosilizacion vegetal, y fijacion del ácido carbónico por el depósito de las rocas calcáreas, se reconoce que la cantidad total del carbono procedente de la atmósfera representa verdaderas montañas.

Esta consecuencia no puede atacarse, pero entónces la idea de un empobrecimiento progresivo del aire en ácido carbónico, eleva

dificultades considerables. En efecto, si este empobrecimiento es real, debemos, transportándonos mentalmente hácia los tiempos remotísimos, llegar á una época en que todo el carbono fijado en el presente existia en el aire, y nos hallaremos de este modo en presencia de una atmósfera inaceptable.

Un cálculo muy sencillito demuestra que una capa de calcárea que recubra el globo, de un espesor de 8 á 9 metros, contiene un peso de ácido carbónico igual al de la atmósfera entera

Segun los resultados de las investigaciones geológicas, puede afirmarse, sin exageracion, que la cantidad de las calcáreas y las dolomias contenidas en la corteza terrestre, y que se han depositado desde la aparicion de la vida orgánica, representa un espesor lo ménos doscientas veces mayor.

Ahora bien, si se imagina en nuestra atmósfera la existencia de todo el ácido carbónico, actualmente combinado en las rocas carbonatadas, se reconoce que su sola presion, á las temperaturas ordinarias, bastaria para convertir al estado líquido y aún sólido, una gran porcion de una atmósfera tal, que en estas condiciones, toda manifestacion vital seria evidentemente imposible.

Este resultado es tanto más notable, cuanto que se trata precisamente de dar cuenta, entre otras cosas, del desarrollo extremo de la vegetacion en ciertas épocas antiguas y especialmente en la época hullera

Evidentemente la cuestion que nos ocupa debe haber sido mal planteada para conducir á una conclusion semejante. El mismo hecho del empobrecimiento continuo del aire en ácido carbónico está lejos de ser cierto

La dificultad es, pues, ésta: la atmósfera ha suministrado á la porcion sólida del globo cantidades gigantestas del carbono, y éstas no han podido hallarse simultáneamente en el estado de ácido carbónico mezclado con los elementos del aire

Para conciliar estos dos hechos de aparicion incomparable, es necesario admitir que el ácido carbónico no puede mezclarse en nuestra envoltura gaseosa sino á medida de las necesidades á que puede satisfacer; en otros términos: debe derivar de una fuente de la que se escapa lentamente de una manera más ó ménos continua y regular.

¿Cual puede ser esta fuente?

Nuestros lectores ven bien la posicion de la cuestion y admitirán, creemos, que su estudio es á la vez uno de los más interesantes que la ciencia puede abordar y una de las más difíciles á que puede dedicarse la actividad del investigador.

Puede tratarse el problemas por dos vías bien diferentes; ó bien haciendo un esfuerzo de imaginacion pura, lo que, observaremos



de paso; conduce bien raramente à la verdad; ó bien aplicando à medida de lo posible, los principios del método científico que se reducen aquí à deducir una teoría de la observación imparcial de los hechos. Muy recientemente, los geólogos se han dedicado à estas direcciones tan diferentes; examinaremos en un próximo artículo à qué resultados han llegado.

L. N.

### AL SOL.

Miradle: tras el monte  
Asoma ya su rayo purpurino,  
Barriendo el horizonte  
De las medrosas sombras; y en el cielo  
Marca con tintas el triunfal camino,  
Que ha de seguir con reposado vuelo:  
Se baña en roja claridad la tierra,  
Mueven las brisas suaves  
Los verdes pinos de la altiva sierra,  
Do escondidas, su amor cantan las aves;  
En el valle ignorado,  
Al beso de su luz se abren las flores,  
Que le envían aroma regalado,  
A cambio de los mágicos colores  
Con que tinte sus pétalos; y brilla  
Del agitado mar la ola espumosa  
Que el buque parte con su corva quilla;  
Y la voz misteriosa  
Del esquilon resuena en la campaña,  
Uniéndose con mística armonía  
Al canto del pastor, que en su cabaña  
Con humo del hogar saluda al día.  
Todo à tu luz ¡oh sol! rie en el mundo,  
El monte, la pradera, el mar profundo,  
Todo recobra su perdido encanto,  
Y hasta el espacio trueca con decoro  
El de la noche vaporoso manto,  
Por otro manto azul sembrado de oro.  
Y tú recorres de sus anchos pliegues  
La vacía estension; al orbe inundas  
De la vida y calor de que estás lleno;  
Y la tierra fecundas,  
Porque constante en su trabajo siga,  
Porque rebrote de su casto seno,  
Madre amorosa, la adorada espiga.  
Bella es tu clara luz, cuando la vierdes  
Desde el cenit en oleadas puras,  
Y con ella conviertes  
En globos de color nubes oscuras;  
Bella cuando en la playa,  
Que el ronco mar con su bramido llena,  
Cambia besando el suelo,  
En polvo de oro la infecunda arena;  
Bella cuando de fuego viste el cielo,

Cuando de claridad puebla el vacío,  
Cuando enciende y dilata  
Las limpias aguas de anchuroso río,  
Que en su movible espejo te retrata;  
Y bella aun mas, cuando ilumina al hombre  
Que en el rumor de su trabajo envía  
Al cielo un canto, en que bendice el nombre  
De quien la luz y el pan dá cada día;  
Mas ¡ay! que luego de brillar cansado  
Sepultas la encendida cabellera  
En los revueltos mares de Occidente  
Sin que se apague de tu inmensa hoguera  
El resplandor ardiente,  
Que en viva claridad baña la esfera.  
Tú entonces desde lejos,  
Con pálidos reflejos,  
Vago el contorno de las nubes pintas,  
Su seno oscuro de colores cifies,  
Y al éter impalpable en suaves tintas,  
Con un recuerdo de tu luz le tifies.  
De misteriosa oscuridad se inunda  
Todo el espacio; las risueñas flores  
Tristes se inclinan perfumando el viento;  
En la flexible rama, sus amores  
Las aves cantan con dormido acento;  
En las pintadas márgenes del río,  
La humedad se evapora  
Formando nieblas y despues rocío,  
Que en lánguido desmayo,  
Sobre las plantas llorará la aurora  
Al verse herida por tu nuevo rayo.  
Todos sienten tu ausencia; el universo,  
Sumido en el crepúsculo, tu nombre  
Murmura y desfallece;  
Y recordando su pasado el hombre,  
Víctima siempre de su loco anhelo,  
Fija en tí sus miradas, y parece  
Que seguir quiere tu incansable vuelo.  
Y es que en sueño profundo,  
En mortífera calma  
Deja la falta de tu luz al mundo,  
Como la ausencia del amor al alma.  
No basta no para alegrar la noche  
Las inflamadas chispas que levantan  
Las ruedas de tu coche  
Girando como raudo torbellino;  
No basta, aunque son bellas,  
Que esparcidas sembrando tu camino  
Cuando escondas tu faz alumbren ellas  
Tú que la vida absorves  
Del universo à quien tu antorcha guía,  
Tú solo puedes fecundar los orbes  
Con raudales de luz y de armonía.  
Tú solo que en perene movimiento,  
A impulsos vogas del divino aliento  
Y que incansable giras  
Envuelto siempre en la celeste lumbre,  
Tú que la tierra miras  
Con lástima, al pensar desde tu cumbre,



Que pudieras torciendo el manso vuelo  
Fundirla en lava ó condensarla en hielo;  
Tú eres la vida ¡oh sol! ante tus ojos  
En confuso tropel como vestiglos,  
Van pasando los siglos,  
Que de gloria sedientos,  
Las piedras llevan en sus fuertes hombros  
Para fundar sobre ellas monumentos  
Y sepultarse luego en sus escombros.  
Tú ves á las naciones  
Con ira disputarse los girones  
De rotos oriflamas,  
Tiñendo en sangre la feráz llanura,  
Mientras de amor fraterno imagen pura,  
Sobre unas y otras tu fulgor derramas.  
Tú miras al esclavo con tristeza,  
Bajo el yugo inclinada su cabeza,  
Regar la tierra ardiente  
Con el sudor que de su rostro mana,  
Tú le miras y lloras  
Y aun la esperanza plácida atesoras  
De ser un sol de libertad mañana.  
Y todo cuanto vive,  
Cuanto respira y crece,  
En miserable destruccion perece  
Sus alas al batir el tiempo impío,  
Solo inmortal tu disco permanece  
Suspenso en la techumbre del vacío.  
Mas no eterno será; no el necio orgullo  
Del precito satán hierva en tu seno  
Al dormir de los orbes al arrullo;  
La límpida corriente  
De vivo fuego en que tu gloria fundas,  
En los ojos de Dios tiene su fuente.  
El está sobre tí; su mano ensancha  
Mas cada día la terrible mancha  
Que en tu rostro de luz, sombras proyecta.  
No olvides, sol, que es suya la mirada  
Que en tu apagado disco se reflecta,  
Y que tus nieblas disipó en la nada.  
No olvides, no, que puede con el mismo  
Poder audáz con que encendió tu lumbre,  
Tu párpado velar, y en el abismo  
Precipitarte ¡oh sol! desde tu cumbre,  
Que si eres rey, él es Señor de reyes,  
Y es tu vida un minuto de su historia;  
El te creó para acatar sus leyes,  
El te encendió para alumbrar su gloria,

FELIX PIZCUETA.

## APUNTES DE LA VIDA.

### UNA MUJER COMO MUCHAS.

#### I.

—La vi por vez primera en un baile.  
Era hermosa; estaba rodeada de admiradores

que la llenaban de lisonjas. Ora la veía pasar ante mis ojos en el torbellino de la danza, rodeado su esbelto talle por el brazo de uno de sus galanes; ora oía sus frescas carcajadas mezcladas con las débiles voces de los pretendientes sacrificados; ora en el centro del salón, dominando con sus miradas como una diosa, ó recostada en un sofá con más còrte que una reina.

La miré y sustuvo mi mirada; busqué sus ojos para leer en ellos la causa de la fascinación que producía, y era bella, sí, muy bella, estaba orgullosa de sí misma. La creí feliz al ver sus risas, satisfecha de su suerte al notar sus galas y sus ademanes dominadores y... la aborrecí.

#### II.

Volví á verla

La pobre marchaba pausadamente y con su vista inclinada al suelo. Su vestido negro hacía resaltar más la palidez intensa de su frente

Estaba lloviznando y ví que unos viejos zapatos aprisionaban su diminuto pié; el agua debía helar su delicada carne, debía entumecer aquellos dedos, que yo adivinaba tan bellos y pequeñitos, aprisionados antes por zapatos de raso, ahora guareciéndose del cieno de las calles tras unos trozos desgastado cuero.

La miré y bajó sus ojos; busqué su mirada para leer en ella la causa de su rubor; ya no era tan bella, habían desaparecido sus colores; sus bellos ojos ya no vertían fuego, sino lágrimas amargas; era huérfana y pobre, era desgraciada. La ví desaparecer entre tortuosas calles y una lágrima de compasión brotó de mis ojos, y... la amé.

#### III.

Vivíamos en un quinto piso en compañía de su anciana madre ¡Qué feliz era ella! ¡Cuán feliz era yo!

Ella había perdido sus joyas y sus bailes, sus vestidos y sus galas, su altivez y su orgullo, y en cambio poseía un corazón que latía solamente para ella. Yo había ganado un ser á la virtud, la había hecho feliz con mi pobreza, y había podido enjugar con mi incesante trabajo las lágrimas de la viudez y de la orfandad.

No son bastante latos los límites de la palabra, para encerrar en débiles expresiones toda la poesía que manaba de nuestras felices existencias. Vivir juntos, sin que las necesidades de la pobreza nos agujoneasen, ni los deseos del lujo y la ostentación nos lanzaran á una vida de penas y zozobras; vivir juntos, sin que el más mínimo pensamiento manchase el amor puro que nos profesába-



mos, con la esperanza que nos sonreía de ser el uno para el otro. Ver siempre juntos á mi aquellos dos seres que hacia tan poco tiempo me eran completamente extraños, y que ocupaban ya el mejor lugar en mi corazón; trabajar sin fatiga, y verter todo el fruto de mi trabajo en aquella estrecha boardilla que mis sudores trasformaban en paraíso; levantar los ojos, de mi modesto escritorio para fijarlos en la venerable frente de la que ya llamaba madre, ó en los ojos de la que tenia que ser la madre de mis hijos. ¡Vida feliz! ¡eterna fuente de poesía, á cuyo recuerdo parece que se anima la pluma con que escribo!

## IV.

Ella me decia:

—Cuando gastaba en un vestido más de lo que producía un mes de trabajo de mi padre; cuando me presentaba orgullosa en los salones, deseando solamente conquistar sonrisas y vencer amantes; cuando no conocia á los hombres más que por las apariencias, por los perfumes que exhalaban, ó por las telas que vestían, entonces te hubiera despreciado, sin saber leer en tu frente lo que vale tu corazón.

Y yo contestaba:

—Cuando tus brazos eran buscados por los danzantes; cuando prodigabas tus miradas en cambio de una lisonja; cuando todos te llamaban bella y se reunían á tu alrededor para disputarse tus palabras; entonces, no te hubiera amado. Ahora que eres pobre y no luces más que con la luz de la virtud, y no llaman la atención tus vestidos ni tus galas, ahora que esperas solo de tu alma la felicidad de tu existencia, ahora te amo, ahora te idolatro.

## V.

¿Está destinada la mujer á errar por el peor camino? ¿Qué problema psicológico...? Pero, nada de filosofía.

La paz habia renacido en el hogar de mi amada, y con la paz la alegría de sus moradores, y toda la belleza primitiva de mi ángel.

Más la paz no moraba en mi corazón; un presentimiento sin causa, sin fundamento, tal vez la triste experiencia de la vida y de los hombres, me anunciaba próximos desastres. Mi amada empezaba á recordar sus pérdidas glorias; á hablarme algunas veces de sus bailes y reuniones, alguno de sus amantes. ¿Abrigaba su corazón deseos? ¿Era que ya completamente depurada podia acercarse alas al fuego, sin temor de que ardiesen? ¿Sostenia una batalla entre los recuerdos del pasado y la vida del presente, entre su realidad y sus aspiraciones?

## VI.

—Un día, por el curso general de los acontecimientos me hallé sentado en una fastuosa mesa de casa aristocrática. A mi lado estaba mi amada, bella y resplandeciente, como la habia visto la vez primera. Mis compañeros de banquete eran sus antiguos amigos y algunos habian sido sus amantes. Todos me eran superiores; sus vestidos eran más lujosos, sus cabezas perfumadas estaban embellecidas por las manos del arte; mis ropas eran modestas; mi cabellera no lucía ni derramaba perfumes; sus rostros estaban encarnados de salud y de licores, el mio estaba pálido, de enfermedad y de continencia, sus frentes se alzaban altivas porque eran ricos y nobles, y no necesitaban probar el motivo de su asistencia al banquete con méritos personales; la mia se inclinaba humilde, porque en el bolsillo de mi levita traía escondido un drama que tenia que leer en los postres.

—Mi amada... era la misma mujer que yo habia visto la vez primera en un baile. Yo era su amante y parecia su eriado; yo la habia recogido en su pobreza y en su orfandad y ella me hechaba al rostro la comparación con sus amigos; yo debia pedir perdón y ella me debia gratitud.

Acabó el banquete; martirio horrible me atormentó durante algunas horas; mi amada prodigó á todos sus miradas y sus sonrisas, á mi... me miró dos veces—tuve el valor de contarlas—Y sin embargo, me decia algunas veces: ¡yo te amo!

## VII.

Al día siguiente abandoné aquella casa que habia sido mi paraíso.

¿Qué valían ya las protestas de amor de aquella muger cuando sus miradas vendían sus pensamientos? El amor se descubre en el átomo de la expresión humana, y no son para él valla ni las conveniencias sociales, ni el aparato lujoso, porque reina absolutamente en las cosas pequeñas como en las grandes. ¿No habia ella descubierto sin pensarlo, que la huella del amor se borraba de su corazón ante el fausto, cerrando las puertas á la gratitud?

Sin embargo, al despedirme de ella, juraba con los ojos anegados en lágrimas, que me amaba mucho... mucho.

La rozo algunas veces por la calle y la compadezco. ¡Pobre víctima! Lleva en su alma el germen de una enfermedad muy comun é incurable.



Semejante á la mujer de Becquer, dirá ella al verme: ¿porque no lloré más?, mientras yo pienso ¿porque no lloro ménos?

J. OLIVER.

---

### Crónica Provincial.

---

Nuestro corresponsal en Juneda nos participa que han obtenido gran desarrollo, en estos últimos dias, las obras del grandioso puente que en dicho punto se está construyendo para el ferro carril de esta á Reus y Tarragona. Tambien han adelantado mucho los trabajos de espropiacion para el paso de dicha via desde la cruz de Artesa á esta capital, segun el trazado que recientemente ha sido aprobado, por todo lo cual es de presumir que en el plazo fijado por la ley quedará terminada la construccion, de la que ha de reportar grandes beneficios nuestra comarca.

\*  
\* \*

Cumpliendo las disposiciones de la vigente ley de reemplazos han sido presentados por casi todos los pueblos de la provincia los mozos que en el presente año debian ingresar en el ejército para cubrir los cupos correspondientes á aquellos. La aglomeracion de un número considerable de ellos, que ha podido notarse, ha sido en parte debida á la necesaria tramitacion á que deben sujetarse todas las operaciones de la quinta, y de otro lado al detenido examen que la Comision provincial, con celo digno de aplauso ha hecho, de todos cuantos documentos y pruebas le han sido presentados por los interesados en la resolucion de expedientes instruidos para obtener exenciones legales. El orden se ha mantenido inalterable á pesar de la grande afluencia de forasteros que con motivo de dichas operaciones ha habido en nuestra poblacion.

---

### Crónica General.

---

Si la antigüedad de una costumbre pudiera justificarla, las loterías debian reclamar un respeto peculiar. Los romanos, segun se nos dice, acostumbraban á animar sus saturnales con ellas, distribuyendo papeletas, todas las cuales obtenian un premio. Augus-

to instituyó loterías que consistian, sin embargo, en objetos de poco valor. Neron estableció tambien loterías para el pueblo, en las que se distribuian diariamente 1.000 billetes, y algunos de los que fueron favorecidos por la fortuna, se enriquecieron de ese modo. La primera loteria de que se hace mencion en los anales ingleses fue en el año de 1569. que, segun Stow, consistió en 40.000 suertes á 10 chelines cada una, y cuyo producto se aplicó á reparar los puertos del reino. Esta loteria se jugó en la puerta del Oeste de la catedral de San Pablo, y empezó el 11 de Julio de 1569 y continuó incesantemente, dia y noche, hasta el 6 de Mayo siguiente. Tres años se necesitaron para poder vender los billetes. En el año de 1612 el Rey James concedió una loteria para promover el establecimiento de colonias inglesas en Virginia, y la cual se jugó tambien en San Pablo.

No deja de ser curioso y característico el siguiente hecho que tomamos de nuestro colega *La Opinion* de Tarragona:

•Ayer tarde, á eso de las cuatro y media, tuvo lugar delante de la imagen del Santo Cristo de la Salud, que se venera en la Santa iglesia Catedral, una escena sumamente curiosa. Arrodillados, entre hombres, mujeres y niños, unos 40 gitanos, ventilaron una cuestion de honor que involuntariamente nos trae á la memoria algunas escenas de la Edad Media. Permitasenos la frase. Es el caso, que una mujer de aquella raza habia acusado á su marido de haber faltado á la fidelidad conyugal con otra jóven de la tribu, y el padre de ésta, no satisfecho, á lo que se nos asegura, de acudir á los tribunales, sujetó al acusado y á la denunciadora á la prueba del juramento. El supuesto adúltero juró solemnemente que no habia cometido la falta que se le imputaba, y, llegado el caso de persistir su mujer en la acusacion, mediante juramento ante el Santo Cristo de la Salud, empezó á balbucear y confesó que su cargo era infundado. Dejamos á la buena imaginacion de nuestros lectores el juzgar lo característico de esta escena.

Dice un periódico:

•Un ingeniero mecánico de los Estados- Unidos, despues de largos estudios, ha inventado dos maquinatas que deben apresurarse á comprar todos los empresarios de los teatros de Italia y Francia. Consiste la primera en una combinacion que puesta en movimiento produce el efecto de que aplauden mas de 200 personas y la segunda tiene un



mecanismo que imita perfectamente el ruido que produce un centenar de individuos silvando. Ambas pueden ponerse en movimiento con solo la fuerza de un cuarto de caballo de vapor. Desde este momento los «claqueurs, los camorristi y alabarderos tendrán que buscarse otro modo de vivir, so pena de morir de hambre.»

#### MEDIDA DE LA VELOCIDAD DE LOS TRENES.—

El gobierno prusiano acaba de adoptar, en las líneas de Halle Cassel, del Este y de Main-Veser, un aparato llamado *Stathmographo*, destinado á marcar la velocidad de la marcha de los trenes. Con este aparato, el maquinista puede leer á cada momento, sobre un cuadrante, el grado de celeridad. Además de esto, gracias á un ingenioso mecanismo, una especie de puntero continuamente mojado en tinta, traza sobre una faja de papel, que se desarrolla á proporcion y á medida de la marcha de los trenes, las curvas de la vía. El maquinista puede tambien tomar un conocimiento exacto, aun durante la noche, del lugar en que se encuentra, sin necesidad de mirar hácia fuera de la marquesina de resguardo.

El *Stathmographo* funciona, hace cerca de un año, en la línea de Hannover, donde se han podido demostrar los servicios que es capaz de prestar; y, despues de esta experiencia, se ha decidido su aplicacion á otros caminos.

MARAVILLOSO DIAMANTE.— Un diamante, que no pesa ménos de 244 quilates, y que por sus proporciones, equivale á un tercio del Kohinoor, ha sido descubierto, en Africa, en la concesion de terrenos diamantíferos del capitán Jones. Es cierto, dice el *Standart*, que esta maravillosa piedra no es absolutamente de las mejores aguas, dejando que deseasen todos los diamantes de Africa bajo este concepto; es en efecto, ligeramente amarillo, pero sin ninguna apariencia de pelo, y los expertos á cuyo juicio se ha sometido, han declarado que puede tallarse en brillante con muy pocos desechos, comparativamente por o ménos. Esto establece naturalmente una diferencia considerable en el valor de la piedra bruta. Kohinoor, en efecto, ha perdido en la talla más de los dos tercios de su peso; pesaba 900 quilates; no pesa ahora sino 270.

Si el diamante del capitán Jones, pues así se le llamará probablemente, no pierde sino la mitad de su peso en manos de los lapidarios pesará 122 quilates, y será, con poca diferencia, la mitad del Kohinoor. En todo caso, rivalizará con el famoso diamante de Saney

Antes que el diamante Jones, y en los mismos sitios, hace tres años, se halló otro, el famoso diamante Spalding, que pesaba 288  $\frac{1}{2}$  quilates, y era por consiguiente cerca de un tercio mayor que el tesoro del capitán Jones. La diferencia no es, sin embargo, muy grande, y si el mas pequeño de los dos puede tallarse con tan poca pérdida, podrá en esta forma final eclipsar al Spalding

Es notable que haya tan pocos diamantes grandes en el mundo; no hay veinte de proporciones superiores al que describimos y ciertamente no se cuentan doscientos que sean dignos de ser especialmente notados,

TRANSPORTE DE UN CARRETON DE NUEVA-YORK Á SAN FRANCISCO.— Un excéntrico, conocido en los Estados-Unidos bajo el nombre de *Hombre de carretón*, acaba de realizar una verdadera prueba de fuerza. Había apostado hacer á pié el viaje de Nueva-York á San Francisco, arrastrando un carretón. La apuesta era de 1.000 duros.

Este sér original, dotado de una fuerza muscular poco comun, dejó á Nueva-York el 20 de Junio; llegó á la costa de Pacífico el 16 de Octubre último, despues de haber corrido los mayores peligros, principalmente en la pradera y en los Montes Roquijos. Precedido de un mejicano, vestido con el traje nacional y llevando en la mano una larga caña llena de cintas, atravesó hacia la una, la calle Montgomer, en San Francisco.

Una muchedumbre de curiosos se agolpaba alrededor del infatigable andario, que empujaba tranquilamente su carretón por delante de él, sin preocuparse por el asombro de los espectadores. Es un hombre robusto, sólidamente formado, aunque de una talla inferior á la media, y de cuarenta años de edad. El carretón, construido expresamente para este viaje extraordinario, es muy ligero, y provisto de una caja en que estaban encerradas las provisiones, y en la que se leía: «En camino de Nueva-York á San Francisco.»

### Crónica Local.

La abundante lluvia que los últimos cuatro dias se ha estendido algunas horas alrededor de nuestra poblacion, ha servido en esta para probar la necesidad en que se encuentra el Ayuntamiento, no es de proceder al inmediato adoquinado de las calles, sino referente á la vigilancia de que deben ser objeto las crecidas del rio, que amenaza derrumbar con una de ellas



una gran parte de la muralla de sosten de la carretera desde la Rambla de Cabrinety à la Plaza de San Luis. ¿Porque no se hacen plantaciones de árbolado, conforme està dispuesto y conviene? ¿Porque no se construyen estacadas y no se colocan bloques de piedra como es natural se renueven los existententes?

Nos consta que el nuevo colega local *El País*, que dirigirá nuestro particular y buen amigo D. Magin Morera, no viene al estadio de la prensa à ser eco de fraccion política alguna.

Lo consignamos porque en algun periódico de Barcelona hemos visto que se le adjective, desconociendo, sin duda, los propósitos de sus fundadores.

La comision que entiende en el proyecto de Almudih-teatro, continúa recojiendo los compromisos ó acciones de los suscritores para poder, luego que el número de accionistas sea regular, convocar Junta general para el nombramiento de la Comision definitiva.

Se encuentran en esta ciudad los célebres montañeses de los Apeninos que han dado una funcion en el Pabellon leridano que atrajo una numerosa concurrencia apesar de lo lluvioso del tiempo. Si este favorece, se darán otras funciones en las que además de los concertistas de los Apeninos actuarán el prestidigitador Sr. Blenchi y el hércules Sr. Puni.

Ha fallecido en esta ciudad víctima de las consecuencias de un desgraciado accidente el Padre Antonio Bataller de la compañie de Jesús. El estar bajo la accion del Juzgado el asunto, nos impide estendernos en pormenores; pero si que hemos de llamar por centésima vez la atencion de las autoridades sobre el descuido como se llevan y corren por nuestras calles las caballerías de todas clases, pues sino se estreman medidas severas y no se obliga à llevar por el ronzal y al paso à los caballos y demás cuadrúpedos, no será esta la última vez que tengamos que lamentar desgracias que pudieran muy bien evitarse con un poco de cuidado por parte los agentes de la autoridad.

Ha visitado nuestra Redaccion el primer número de *El País* diario que ha empezado à publicarse en esta ciudad, al cual devolvemos gustosos la visita y le deseamos próspera suerte y gran dosis de paciencia para poder llevar con calma en este país donde deseamos de veras se aclimate.

Uno de estos dias fué detenido por un municipal un carro que à todo escape atravesaban los arroyos laterales à la Rambla de Cabrinety donde fácilmente hubiese podido arrollar à las personas que por ello pasaban.

La beneficosa lluvia que ha caido estos dias ha mejorado notablemente el aspecto de los campos hasta el punto de que sino sobrevienen accidentes imprevistos puede darse por asegurada una buena cosecha.

En la noche de hoy tendrá lugar en la Sociedad literaria una funcion en la que tomarán parte la Sra. de Rioja y la Srta. de Alvarez y los Sres. Rioja y Faro, por cuyo motivo no dudamos en asegurar ha de concurrir à la misma una concurrencia tan numerosa como escojida.

El Sr. Presidente de la «Asociacion de Cataluña» ha tenido la atencion de remitirnos un ejemplar de los Arquitectos residentes en las cuatro provincias del principado, Por via de apéndice se insertan en el opusculo algunas disposiciones oficiales de interés para aquellos facultativos.

Hemos notado que entre los residentes en nuestra ciudad no figura el jóven arquitecto provincial y querido amigo nuestro D. Celestino Campañy, apareciendo por el contrario el nombre del Sr. D. José Carbonell, que hace ya muchos años se ausentó de Lérída.

#### SOCIEDAD ECONÓMICA LERIDANA DE AMIGOS DEL PAÍS.

En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 17 de la ley de 8 de Febrero de 1877, esta Sociedad se reunirá el próximo domingo 23 del actual à las once y media de la mañana en el Salon del claustro del Instituto al objeto de nombrar en sesion extraordinaria un individuo de su seno, que la represente en la reunion de compromisarios, que para la eleccion de un Senador ha de tener lugar en Barcelona el dia 3 de Mayo próximo.

De conformidad con lo preceptuado en el artículo 12 de la citada ley solo podrán tomar parte en la eleccion los sócios, que lleven tres años de pertenecer à la Económica.—Lérída 20 de Marzo de 1879.—El Secretario Archivero,—Jose Oriol Combelles.